

c. Planteamos las formas en que íbamos a cumplir con nuestras metas y objetivos.

Recién aquí fijamos los medios para cumplir los objetivos propuestos (folletos, senderos, cursos de capacitación, publicaciones, etc.).

C. Análisis de los requerimientos para la ejecución del plan

Analizamos necesidades básicas para el desarrollo del plan y sus costos.

D. Monitoreo y evaluación

(En ejecución)

Para cumplir con los objetivos de informar, educar y capacitar a las distintas categorías de visitantes, encontramos necesario desarrollar los siguientes medios interpretativos:

- **Centro de Visitantes Las Gamelas.** Se construyó en un antiguo edificio. Consta de una sala de recepción, 4 salas temáticas, un auditorio,
- **Centro de Visitantes El Aserradero (en construcción).** Este centro se encuentra en la primera parada del sendero integral. Estará montado en un antiguo aserradero, hoy sin uso, donde explican los procesos de formación de la madera y su aprovechamiento.
- **Sendero Integral.** La modalidad es autoguiada y vehicular o peatonal. A través de este sendero se transita por las distintas actividades experimentales que se desarrollan y por los diferentes recursos naturales, y en cada una el visitante recibirá información básica. Se elaboró un folleto para este sendero.
- **Capacitación.** Los senderos, el Centro de Visitantes y las publicaciones sirven de apoyo a los cursos de capacitación para docentes, guías de turismo, formación de guías baquianos y productores que deseen incursionar por el camino del agroturismo.
- **Educación.** El complejo extensionista del Campo Experimental constituye un apoyo a las escuelas que lo visitan. Es de especial interés para el proyecto vincular a las escuelas de la zona con los temas vinculados al uso múltiple de los recursos naturales en un marco de sustentabilidad.

En una segunda etapa se elaborarán una serie de guías explicativas para que los visitantes puedan realizar una mejor

interpretación del ambiente. A su vez, cada tema desarrollado tendrá publicaciones disponibles para consulta en el Centro de Visitantes.

Conclusión: Cada vez que alguien me pregunta sobre ésta planificación mi respuesta se orienta hacia **Equipo Interdisciplinario de Planificación.** Con distintas orientaciones profesionales, tratando de aportar cada uno lo suyo, discutiendo en los senderos, bajo la lluvia en otoño, la nieve en invierno y los tábanos que no dejaban de picarnos en verano. Pero todos con un mismo objetivo en común: Aplicar un método efectivo para transmitir *in situ* el valor de aprovechar en forma sustentable el bosque andino patagónico.

Guía para la planificación y diseño de actividades y servicios de interpretación

Ana Levy Hynes
Instituto Claes Orog
Tucumán, Argentina
alevy@infovia.com.ar

(Anita es Bióloga, ha orientado su trabajo a la educación y a la interpretación ambiental, en forma autodidacta. Desde hace dos años es profesora de Interpretación de la Naturaleza y Educación Ambiental en el Instituto Orog, en la carrera de Técnicos Universitarios en Administración de Áreas Protegidas.)

La experiencia en interpretación ambiental (y/o patrimonio) que tenemos en Tucumán (Argentina) es poca y no fue sistematizada, es decir, no hay nada escrito, ni siquiera planificaciones. Recién ahora, algunos, estamos tratando de empezar a hacer mejor o más completas nuestras experiencias.

En Tucumán no todos los que se dedican a interpretación saben de la importancia

de planificar, pero esto no es un problema limitado a esta disciplina, es común en nuestra provincia, y me atrevería a decir en nuestro país. Lo cierto es que en Tucumán, "las ocurrencias" de los funcionarios de turno tienen más fuerza (importancia) en el trabajo que la planificación de los especialistas.

Además, contamos con muy poco material bibliográfico, aunque ahora, gracias al ciberespacio, tenemos otro acceso a parte del mundo de la interpretación, entre ellas al *Boletín de Interpretación* y a ustedes a través de este *Boletín*.

En el afán de mejorar nuestro trabajo realicé una *Guía para la planificación y diseño de actividades y servicios de interpretación*. Esta guía, que consta de una serie de preguntas, es una adaptación de las propuestas de expertos en planificación e interpretación entre ellos a Ezequiel Ander Egg, John Veverka y Jorge Morales, y de mi experiencia personal.

La guía es utilizada por los estudiantes del curso de Educación Ambiental e Interpretación de la Naturaleza (100 horas) que realizan en la carrera de Técnicos Universitarios en Administración de Áreas Protegidas.

La guía:

"Una planificación detallada de las actividades es el inicio de nuestro éxito".

Responder las siguientes preguntas nos ayudará a planificar nuestras actividades.

Antes recordemos que el Plan de Manejo/Gestión y el Plan de Interpretación son los documentos básicos para realizar esta planificación, ya que ellos nos indican los temas o mensajes y lugares a interpretar, como así también recomiendan los objetivos generales de experiencia y los medios interpretativos.

Pero si en nuestra área de trabajo no contamos con estos planes, no desanimarse, otros documentos nos pueden servir como las resoluciones de creación del área, donde están los *objetivos de conservación*.

Ahora sí te propongo responder una a una estas preguntas.

¿Qué vamos a hacer?	Título , que en una frase describa lo que queremos hacer.
¿Porqué lo vamos a hacer?	Fundamentación de la necesidad de hacer esta actividad de interpretación.
¿Para quiénes lo vamos a hacer?	Destinatarios : describir las características de los destinatarios de esta actividad.
¿Para qué lo vamos a hacer?	Objetivos específicos de experiencia :* Objetivo de conocimiento ¿qué queremos que la gente recuerde? el mensaje Objetivo de afectividad ¿qué queremos que la gente sienta? Objetivo de actitudes y/o comportamientos ¿qué queremos que la gente haga? O no haga, porque el “no hacer” también es un comportamiento. (* se pueden aplicar a distintas escalas (para toda la actividad interpretativa o para momentos específicos de estas actividades).
¿Dónde lo vamos a hacer?	Lugar preciso donde se realice esta actividad.
¿Cómo lo vamos a hacer?	Medios y técnicas de interpretación , describir cómo se llevará a cabo la actividad interpretativa, desde el momento de encuentro con los destinatarios hasta la despedida. Número de personas mínimo y máximo para realizar esta actividad.
¿Quiénes lo vamos a hacer?	Recursos humanos , responsable/s y colaboradores: asesores e informantes claves.
¿Con qué contamos para hacerlo?	Recursos materiales , lista de insumos, cantidad necesaria, equipamiento. Bibliografía. Recursos financieros.
¿Cuándo lo vamos a hacer?	Tiempo que dura la actividad. Horarios del día o la noche en la que se puede realizar. Estacionalidad : épocas del año en la que se puede realizar la actividad.
¿Cuánto cuesta lo que vamos a hacer?	Presupuesto , precios de los insumos o materiales.
¿Cómo lo vamos a evaluar?	Técnicas de evaluación y monitoreo de la actividad. Se evalúa si se cumplieron los objetivos de la experiencia. Momentos de evaluación. Técnica de evaluación del guía. Evaluación del impacto ambiental de la actividad.
¿Qué grado de accesibilidad tiene esta actividad?	Fácil, relativamente fácil o difícil. Describir las dificultades del terreno, por ejemplo si hay peldaños, si no es apto para menores de 12 años, o embarazadas. Si es posible participar de la actividad para personas que utilizan silla de ruedas o que tienen alguna dificultad motriz. Si es necesaria ropa, calzado, o equipo especial. Si los destinatarios tienen que poseer destrezas especiales, como saber montar a caballo, o si es necesario acampar.
Observaciones:	

Las preguntas están escritas en primera persona del plural como para que la persona que las responda las sienta más propias. Se pretende que las respuestas sean lo más detalladas posible, a riesgo de ser redundantes. De este modo la planificación describe exactamente lo que se quiere hacer.

Una vez que se responden las preguntas, esta planificación se evalúa, se corrige y recién vamos a la acción. Por supuesto, después de realizada la actividad se evalúa.

Salvo raras excepciones, a la mayoría nos cuesta escribir, creo que es la falta de costumbre. Pero lo cierto es que cuando trabajamos basados en una planificación detallada y evaluada sentimos que nuestro trabajo tiene más solidez.

A veces a los estudiantes les cuesta escribir, ser precisos y autocríticos en sus planificaciones. También ocurre que les cuesta hacer corresponder fundamentación con objetivos, y objetivos con actividades.

Tuve un caso, extremo, en el que me respondieron: *"Anita, en este país si el ministro de economía no planifica, porque insistís tanto en que yo planifique"*.

Por supuesto, están los estudiantes que planifican muy bien, con ellos uno disfruta y se enriquece, aprende. Son creativos, audaces y autocríticos, y están en la búsqueda de un estilo propio, bueno son intérpretes.

En pocas palabras, ésta es mi propuesta de Guía para la Planificación y Diseño de Actividades y Servicios concretos de Interpretación, dentro del esquema para la formación de personal en administración de áreas protegidas.

Gracias a los amigos que desde España nos motivan y ayudan a crecer.

Espero comentarios.

Anita

Bibliografía de referencia:

Ezequiel Ander-Egg y María José Aguilar Idáñez, 2000. **Cómo elaborar un proyecto**. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Ed. Lumen, Argentina.

Morales Jorge, 2001. **Los objetivos específicos en interpretación (para saber, sentir y hacer)**. *Boletín de Interpretación* N° 4, AIP Asociación para la Interpretación del Patrimonio, España.

Morales Miranda Jorge, 1992. **Manual para la Interpretación Ambiental**

en Áreas Silvestres Protegidas.

Basado en los resultados del Taller sobre Interpretación Ambiental en Áreas Protegidas, Parque Nacional Puyehue, Osorno, Chile, 1988. Oficina Regional de la FAO. PNUMA.

Secretaría de Desarrollo Social. Programa de Fortalecimiento de la Sociedad Civil.

Manual de los Animadores Comunitarios. Argentina, 1998.

El centro de visitantes malentendido en Centroamérica

Jon Kohl
jkohl@rarecenter.org

(Jon es escritor *freelance* en asuntos de ecoturismo; es miembro de la *National Association for Interpretation* (NAI), y ganador de un premio al mejor artículo en la revista *Legacy*, de la NAI.)

Cuando el Huracán Mitch liberó a los reos de la penitenciaría en La Ceiba en 1998, algunos de ellos se escaparon subiendo a lo largo del Río Cangrejal y pasaron la noche en el centro de visitantes nuevamente inaugurado frente al río, límite con el Parque Nacional Pico Bonito. El propósito del centro nunca fue alojar a los reos, pero por otro lado, este propósito nunca había sido claro de todos modos.

"No pudimos determinar lo que los turistas podían hacer allí", admite Ricardo Steiner, presidente de la ONG que maneja el Parque. Hoy día el centro se sienta, tranquilo, mirando a los turistas pasar en sus balsas.

Los centros de visitantes se construyen comúnmente en parques naturales alrededor del mundo, y Centroamérica y Honduras no es la excepción. Por lo general estos edificios podrían ser tan pequeños como quioscos o tan grandes como mansiones que ofrecen servicios adicionales a los visitantes, aumentando la calidad de la visita al parque, monumento histórico o cualquier atractivo natural o cultural. A veces contienen exhibiciones, mapas, tiendas de souvenir y pequeños restaurantes.

Sin embargo, el envejecimiento comienza temprano para muchos centros de visitantes en los parques centroamericanos. Radica

en un malentendido sobre el papel de este jugador en el torneo del desarrollo turístico de las áreas protegidas. Considere, por ejemplo, los tres parques con los centros más grandes: Parque Nacional Volcán Poás, en Costa Rica, Parque Nacional Masaya, en Nicaragua y Parque Nacional Tikal, en Guatemala.

El de Poás, construido hace más de 20 años, tiene exhibiciones sobre volcanes, pero están en malas condiciones y muestran una época histórica en el diseño de los centros de visitantes que existió antes de las exhibiciones interactivas. El de Masaya ha sido deteriorado y prácticamente disuelto por la caída de la lluvia ácida, y hasta fue usado por el gobierno sandinista como una discoteca. El más famoso de todos, Tikal, debe su fama a sus altísimos templos mayas. Se erige en un sitio muy concurrido (120.000 visitantes anuales), con una cultura y biodiversidad aún más ricas que cualquier chocolate sorbido por los reyes del mundo maya. A pesar del potencial y un esfuerzo considerable por un equipo de diseñadores provenientes del Zoológico Bronx en Nueva York, el parque ha hecho poco por resucitar su centro, el cual ofrece apenas una mínima selección de artefactos y panales que no cautivan las turbas de visitantes que lo recorren.

Si centros tan grandes como éstos, con presupuestos significativos y, se supone, acceso a especialistas sucumben a la mediocridad, imagínese las decenas de centros más pequeños, con pocos recursos

y participación de gente con experiencia en este campo, y abandonados a través del paisaje centroamericano. Sin un concepto fuerte acerca de las limitantes de estos centros, los directores de parques los verán como cosas grandes que sirven más como trofeos prestigiosos que elementos estratégicos en un plan de turismo. Es ahí cuando se dan cuenta que no atraen más turistas, no recaudan más fondos y empiezan a pudrirse, entonces, la gloria se disipa en el viento.

La mayoría de los parques inician con el supuesto de que si construyes un centro de visitantes, los visitantes vendrán. El Sr. Brett Jenks, presidente de *RARE Center for Tropical Conservation*, una ONG conservacionista que promueve el ecoturismo en Centroamérica, observa con un poquito de exageración, "Nadie recorre medio mundo sólo para conocer un centro de visitantes".

Con una buena planificación, sin embargo, los centros sí pueden ser efectivos. Las pautas del Servicio Nacional de Parques de los Estados Unidos dicen que un centro de visitantes puede servir como un punto central de